

# 1a parte

## El virus del lesbianismo

El universo se divide en cosas hermosas que lo señorean y azotes dañinos que lo diezman. De todas las cosas hermosas, la más bella son las princesas cordobesas que dominan el francés (sobre todo si tienen la lengua larga y pinta de lagartijas y además se llaman Lola). Y de todos los azotes, peor que la sífilis, la triquinosis, el sida, el tifus, el cólera, la viruela, la peste negra, la lepra y la tiña juntas, el más dañino es el virus del lesbianismo, el cual se introduce por la vulva de las princesas cordobesas que dominan el francés y recorre sus fluidos vaginales hasta convertirlas en alimañas asesinas.

Si vives con una princesa cordobesa que domina el francés y quieres saber si está infectada por el virus del lesbianismo, no sirve de nada preguntarle: «¿tú tienes el virus del lesbianismo?», porque precisamente uno de los síntomas clínicos de esta enfermedad tan peligrosa consiste en que las princesas cordobesas que lo padecen casi siempre mienten y el resto de veces engañan. Para saberlo, lo mejor es examinarles la vulva todos los días para ver si utilizan tampón o compresa. Esto es así porque el virus del tortillismo captura a los espermatozoides de los hombres que invitan a las princesas cordobesas a su palacio de invierno y cada 28 días más o menos las masacra a todos, de modo que entonces ella sangra por la vagi-

na y para no mancharse las braguitas utiliza alguno de estos métodos, de manera que por ellos las conoceréis.

Esta paradoja universal —que la cosa más hermosa pueda convertirse en el azote más dañino— es lo que explica que los príncipes y doncellos de muchas grandes civilizaciones de la antigüedad desarrollaran el arte cortés de la sodomía. El arte de amar la anatomía de otro hombre tiene la ventaja de que, al carecer de vulva infectable por el virus del lesbianismo, el ser amado no se puede convertir de la noche a la mañana en una alimaña asesina que te destripe mientras duermes. Entre las civilizaciones sodomitas más famosas, merecen mención especial los griegos, los apaches, los mohicanos, los turcos, los rasputines, muchos otros que ahora no me caben aquí y sobre todo los catalanes, especialmente después de la revolución mariquita de *La Guerra dels Segadors*, en 1640, cuando los apuestos labriegos del interior del país tomaron a sangre y fuego la ciudad de Barcelona y declararon la República Gay de Catalunya.

Unos años después, aproximadamente en febrero de 1712, un meteorito proveniente de Europa (luna de Júpiter) cayó en las estepas rusas, muy cerca de una *dacha* donde estaban de vacaciones 3 princesas cordobesas que no eran de Córdoba pero igualmente eran muy hermosas y dominaban el francés. El meteorito había sido irradiado con una versión beta de una revolucionaria mutación biológica del virus del tortillismo, el *Lesbiathan 6.9*, el arma definitiva con que el GMIL (Gran Matriarcado Intergaláctico del Lesbianismo) pretendía conquistar el universo desde sus odiosas bases terroristas en la segunda luna de Júpiter. Las tres princesas cordobesas que no lo eran aunque fueran muy hermosas fueron fulminantemente infectadas por el virus a través de sus fluidos vaginales y se

convirtieron en alimañas asesinas. En pocos años, el veneno se extendió rápidamente a través de sus contactos vaginales y devino en una terrible pandemia que arrasó el imperio de los zares, sentenciando a muerte a miles de maridos cruelmente vejados, maltratados y asesinados por sus esposas. En ese horrible contexto se produjo el complot lésbico de 1717 y, tras el descubrimiento de *La Taurofilia* de Juan de Juanes, la terrible guerra entre Catalunya y Rusia.

Me olvidaba: además de la ventaja de que el ser amado no pueda convertirse de la noche a la mañana en una alimaña asesina por culpa del virus del lesbianismo, la sodomía tiene la virtud de que colabora en restablecer la antigua alianza entre Dios y el hombre, como cuenta el escritor J<sup>1</sup> en la Biblia<sup>2</sup>, libro de libros, *Génesis*, capítulos 2 y 3:

## **Génesis**

### **Capítulo II**

Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y

---

<sup>1</sup> Leo en Bloom, *¿Dónde se encuentra la sabiduría?*, que el escritor J (o Yahvista) fue tal vez una mujer hitita. Esa posibilidad me parece encantadoramente demoníaca y perversa, sobre todo al releer el Génesis. Como cuando Borges sugiere en *Pierre Menard, autor del Quijote*, «recorrer la *Odisea* como si fuera posterior a la *Eneida* y el libro *Le jardin du Centaure* de Madame Henri Bachelier como si fuera de Madame Henri Bachelier. Esa técnica puebla de aventura los libros más calmosos. Atribuir a Louis Ferninand Céline o a James Joyce la *Imitación de Cristo* ¿no es una suficiente renovación de esos tenues avisos espirituales?».

<sup>2</sup> En la versión del canon juanjuanista, por supuesto.

reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la Creación.

Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Yahvé Dios hizo la tierra y los cielos, y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque Yahvé Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra, sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra. Entonces Yahvé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

Y Yahvé Dios construyó un cortijo en Edén, al oriente, y en aquél plantó un huerto rodeado por una dehesa; y puso allí al hombre que había formado. Y Yahvé Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer, y también plantó el Árbol de la Ciencia de la Lujuria. Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos. El nombre del uno era Pisón; éste es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro; y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice. El nombre del segundo río es Gihón; éste es el que rodea toda la tierra de Cus. Y el nombre del tercer río es Hidekel; éste es el que va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates. Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre, y lo puso en el cortijo de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

Y mandó Yahvé Dios al hombre, diciendo: de todo árbol del huerto podrás comer; mas del Árbol de la Ciencia de la Lujuria no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Y dijo Yahvé Dios: no es bueno que el hombre esté sólo; le haré ayuda idónea para él. Yahvé Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él.

Entonces Yahvé Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Yahvé Dios tomó del hombre, hizo un toro, y lo trajo al hombre. Dijo entonces Adán: éste es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; éste será llamado Tomador, porque del varón fue tomado y al varón tomará. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su toro, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su toro, y no se avergonzaban, sino que follaban mucho, y el tomador se enseñoreaba con el tomado, y el tomado sentía mucho gusto en serlo.

### Capítulo III

Pero la mujer era astuta, más que todos los animales del campo que Yahvé Dios había hecho; la cual dijo al toro: ¿con que Dios os ha dicho: no comáis de todo árbol del huerto? Y el toro respondió a la mujer: del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: no comeréis de él, ni le tocaréis, para que no

muráis.

Entonces la mujer dijo al toro: no moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertas vuestras lúbricas, y seréis como Dios, teniendo conciencia de vuestros estoques y pudiendo tomar por delante o por detrás a todas las criaturas de la Creación, como por ejemplo las gallinas, y sobre todo a los animales de cuatro extremidades y sangre caliente, que os derán más placer.

Y vio el toro que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la libertad de la lúbrica; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como él. Entonces fueron abiertas las lúbricas de ambos, y conocieron que estaban desnudos y que la mujer los tentaba lamiéndoles sus glandes; entonces cosieron hojas de higuera y se hicieron condones, y se la follaron por delante y por detrás y le llenaron la boca de semen.

Y oyeron la voz de Yahvé Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y Adán y Tomador se escondieron de la presencia de Yahvé Dios entre los árboles del huerto. Mas Yahvé Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿dónde estás tú? Y él respondió: oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque he saciado a la mujer; y me escondí. Y Dios le dijo: ¿quién te enseñó a saciar a la mujer? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?

Y el hombre respondió: el toro que me diste por compañero me dio del árbol, y yo comí. Entonces Yahvé Dios dijo al toro: ¿qué es lo que has hecho? Y dijo el toro: la mujer me engañó, y comí.

Y Yahvé Dios dijo a la mujer: Por cuanto esto hiciste,

maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; pondré en Europa (luna de Júpiter) una civilización de lesbis asesinas que irradiarán el universo con ultracuerpos del virus del lesbianismo, los cuales te corromperán a través de tus fluidos vaginales y te convertirás en una alimaña asesina. Y pondré enemistad entre ti y el toro, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la vulva, y tú aplaudirás con júbilo en la plaza cuando lo aprese la muerte.

Al toro dijo: multiplicaré en gran manera los dolores de tu suerte; con dolor darás algarabía a los hijos del hombre; siendo tomador serás tomado; te clavarán picas y banderillas, y el hombre hundirá su acero sobre tu espalda y se enseñoreará de ti en la plaza de toros.

Y al hombre dijo: por cuanto obedeciste a la voz de Tomador, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: no comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. Y así será hasta que la alianza entre hombre y toro sea de nuevo santiguada de palabra y por obra, gracias al redentor que habrá de llamarse Juan de Juanes; mas para ello habrá de correr la sangre y pudrirse las estirpes en los mausoleos. Y aún otras muchas entre que Juan de Juanes viva y escriba y santigüe la Nueva Alianza y el momento en que los hombres se atrevan a luchar contra las lesbis asesinas para retornarse a sí mismos la dignidad que en nombre de todos ellos tú perdiste, Adán, y por ello serás maldito.

Y llamó Adán el nombre de la mujer, Serpiente, por

cuanto su lengua viperina y venenosa era madre de todas sus desdichas. Y Yahvé Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, porque entonces todavía no existían los grupos de presión contra el uso de pieles para las túnicas, y los vistió. Y dijo Yahvé Dios: He aquí que el hombre es como uno de nosotros, sabiendo de la lujuria; ahora, pues, que no alargue su miembro, y me tome también a mí, y me sodomice, y quizás me duela. Y lo sacó Yahvé del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del Cortijo del Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino de su agujerito de atrás.

---  
¡Gracias por llegar hasta el final! Estas hojas son una muestra de la novela *El ataque de las lesbis asesinas*. Si te ha gustado, puedes seguir leyendo en:  
<http://www.elataquedelaslesbisasesinas.com/>

...o conseguir tu ejemplar en Bubok.com:  
<http://www.bubok.com/libros/188124/El-ataque-de-las-lesbis-asesinas>

---